

Resumen ejecutivo

Los inventarios forestales son de los instrumentos de recopilación de información más importantes para realizar las evaluaciones de recursos forestales. A través de ellos se genera la información relacionada con el estado y manejo de los bosques. Como respuesta a las necesidades nacionales e internacionales, el Gobierno de Guatemala, a través del Instituto Nacional de Bosques, solicitó a FAO el apoyo para realizar el inventario forestal nacional –IFN- 2002-2003.

Este inventario se desarrolló con una base estadística confiable, con un diseño de muestreo sistemático estratificado. Los estratos dividen al país en tres regiones (norte, centro y sur) según las divisiones naturales por parámetros fisiográficos, edáficos y climáticos. Se estableció una rejilla con 108 puntos o unidades de muestreo cubriendo todo el territorio nacional, en el estrato norte y sur la distancia entre las unidades de muestreo fue de 15 minutos en latitud y 30' en longitud, en el estrato central la intensidad fue un poco mayor, debido a sus diversidad de condiciones ecológicas y socioeconómicas, cada 15 minutos tanto en longitud como latitud.

Otra característica del inventario es lo multidimensional en sus variables. Se levantó información en todo el país independiente de la presencia o ausencia de bosques, debido a que los recursos forestales no deben manejarse de manera aislada, eso a la vez permitió el levantamiento de datos sobre los recursos arbóreos fuera de bosque. Se levantó información sobre extensión de los bosques y áreas fuera de bosque, extensión según régimen de propiedad y designación de uso, existencias de recursos forestales maderables, 3 productos forestales no maderables (xate, bayal y mimbre), recolección y utilización de otros productos forestales no maderables, uso de los servicios de los bosques, estado biofísico de los bosques, aprovechamiento y manejo forestal y estado de las poblaciones que viven cerca de los bosques.

La administración y ejecución IFN 2002-03 estuvo a cargo de una unidad técnica, integrada por la coordinadora nacional y un asistente. Esta unidad contó con el apoyo un Comité Directivo, para la coordinación de acciones, el cual estaba integrado por un representante del Instituto Nacional de Bosques, el Consejo Nacional de Áreas Protegidas, la Universidad del Valle de Guatemala, el Plan de Acción Forestal y la coordinadora de del proyecto. El levantamiento de datos se realizó de octubre de 2002 a julio de 2003.

Según los resultados la extensión de bosques de Guatemala es de 4 046 015 ha, lo que equivale al 37,1% de la superficie total del territorio nacional. Esta cobertura se divide en 30,6% de bosques de latifoliadas, 3,7% de coníferas y 2,9% mixtos. La propiedad de los bosques es 38% privado, 34% pública nacional, 23% pública municipal-comunal y 5% no determinada.

El promedio de las existencias de volumen total incluyendo todos los bosques del país es de 141,9 m³/ha, y fuera de bosques es de 27,5 m³/ha. Las existencias de volumen comercial promedio de especies de uso maderable es de 24,0 m³/ha dentro de bosque y 50,5 m³/ha fuera de bosque. El promedio de carbono fijado de biomasa arbórea arriba del suelo para los bosques del país es de 62,0 Ton/ha y fuera de bosque de 15,9 Ton/ha.

El promedio de volumen comercial en bosques de coníferas es de 37,6 m³/ha. Para bosques de latifoliadas se estableció un promedio de volumen comercial para cedro y caoba (mercado completamente desarrollado) de 2,7 m³/ha, 14 especies con mercado potencialmente desarrollado de 5,5 m³/ha, 15 especies con potencial comercial de 7,7 m³/ha.

La estimación de volumen aprovechable para leña en bosques es de 95,5 m³/ha y fuera de bosques es de 13,2 m³/ha. Los bosques de latifoliadas tienen un potencial de aportar 99 m³/ha, los bosques de coníferas 60,9 m³/ha y los mixtos de 59,3 m³/ha.

Los bosques de Guatemala son en su gran mayoría de origen natural, las plantaciones forestales son un recurso productivo incipiente. 82% de los bosques del país son de latifoliadas, 10% coníferas y 8% mixtos. La mayoría de bosques latifoliadas son primarios o maduros, de los bosques de coníferas y mixtos predominan los bosques secundarios avanzados, los bosques primarios o maduros en coníferas son muy escasos. Debido al aprovechamiento forestal, se encontró que 67% de los bosques presentaron algún grado de perturbación, aunque la mayoría fue baja. Los bosques con mayor perturbación visual por aprovechamiento son los de coníferas y mixtos, aunque los bosques de latifoliadas también se evidenciaron. En cuanto a incendios forestales se encontró evidencia en 30% de los bosques, superficie que no es comparable con los reportes de incendios anuales, ya que no se puede discriminar el año del incendio encontrado. La mayoría de estos incendios son rastreados 98%. 63% de los bosques de coníferas presentaron incendios, 31% de los bosques mixtos y 27% de los de latifoliadas. No se evidenciaron plagas o enfermedades graves en los bosques del país.

El tipo de aprovechamiento forestal que más se realiza es de tipo selectivo, la tala rasa solamente se reportó cuando el objetivo era saneamiento. Tala en grupos se reportó en un solo caso. El objetivo de aprovechamiento es de tipo familiar en un 74%, comercial 23% y saneamiento 3%. 76% de los entrevistados utilizan leña y 48% utilizan madera. Debido a que la mayoría de aprovechamiento es familiar (subsistencia), la mayoría de usuarios realizan la extracción de forma manual, algunos incluyen motosierra y solamente las compañías utilizan motosierra y extracción mecanizada. En el país no se práctica la silvicultura salvo en pocos casos que se realizan podas y liberación de líderes deseables y únicamente se reportó en bosques plantados. Como la mayoría de aprovechamientos forestales son con objetivo familiar, la elaboración de plan de manejo no aplica (76%), porque según la ley a este tipo de aprovechamiento se le otorga permiso por 5 m³ por familia por año sin plan de manejo, sin embargo el número de familias que realizan este tipo de aprovechamiento es alto y no existe ningún tipo de planificación para el manejo de los bosques donde se extrae. 40% de las personas entrevistadas dijeron no conocer la ley forestal. Los usuarios de los bosques presentaron un interés por deseo de más bosques, sin embargo el conocimiento de incentivos forestales es relativamente bajo, solamente 41% de los entrevistados.

Acerca de las poblaciones cercanas con influencia en las áreas que se muestrearon 98% tienen actividades agrícolas, 41% ganaderas y 11% tienen actividades forestales, pastoreo y artesanía. De las 108 unidades de muestreo, en 83 había algún tipo de bosque y 25 estaban totalmente desprovistas de bosque. Se encontró que 53% de las unidades de muestreo con bosque presentaron poblaciones indígenas cercanas y 34% ladinas. Por el contrario en las unidades de muestreo sin bosque, 44% tenían poblaciones ladinas cercanas y 40% indígenas. Existe evidencia de mayor estabilidad en las poblaciones cercanas a unidades de muestreo sin bosque que con bosque. En 97% de las parcelas muestreadas con bosque se reportó algún tipo de aprovechamiento de productos, y en 60% de las unidades de muestreo sin bosque aprovechan algún producto proveniente de los árboles. En las áreas con bosque, se identificaron 20 tipos de productos forestales maderables y no maderables. En las áreas fuera de bosque se reportaron 15 tipos de productos provenientes de árboles. Los cinco productos más importantes según la frecuencia de respuesta de los usuarios son: leña, madera, materiales para construcción (diferentes de la madera), alimentos vegetales y alimentos animales.